

El castillo de Ferreira

POR CÉSAR-JOSÉ QUIROGA IGLESIAS

FERREIRA de Pantón, en la provincia de Lugo, es un burgo pintoresco que trepa en línea recta por el plano inclinado de una colina. En el valle, muy cerca de Pantón, al lado derecho de la carretera de Orense a Monforte, encerrado en el marco de una naturaleza que sólo habla de paz y de serenidad, se alza el castillo de Ferreira, antiguo solar y fortaleza de la nobilísima familia López de Lemos.

La obra del castillo se ofrece como del siglo XIV, existiendo en sus elementos constructivos dislocaciones cronológicas que permiten observar reformas posteriores, como el hermoso ventanal labrado en el siglo XVI en la fachada del palacio. La disposición de las defensas del castillo es originalísima, porque huye del canon habitual de la arquitectura medieval de Galicia. La torre del homenaje, prisma regular, se eleva 24 metros, cercada por tres de sus ángulos por una muralla en semicírculo coronada de almenas. En realidad, el conjunto antiguo, que ha sufrido transformaciones a través del tiempo, lo constituía una casa de noble traza, adosada para su protección a la torre del homenaje, y ésta, rodeada por muralla de diez metros, de peralto con adarve voladizo sobre canecillos, soldada en los paramentos laterales del edificio: es decir, que el curioso complejo arquitectónico venía a ser más que un castillo una *casa forte*, como así la denominaron repetidas veces en testamentos y documentos sus antiguos poseedores.

Afirma el padre Gándara que Ramiro I, hallándose en Santiago de Compostela, confirmó por carta de privilegio, fechada en 847, las tierras que los López de Lemos poseían en Sober y Ferreira, por ser éste linaje sucesor de los repobladores del valle de Lemos, acabada la fugaz invasión de Galicia por los árabes.

Innumerables vástagos de esta casa, dueña de los señoríos de Sober y de Ferreira, alcanzaron proyección histórica. Alfonso de Lemos fue uno de los caballeros reunidos en 1161 en el monasterio de Ribalugio para fundar la Orden de Santiago. Diego López de Lemos se cubrió de gloria con sus hombres de armas en la batalla de las Navas de Tolosa; Sancho López de Lemos fue tercer Maestre de la Orden de Santiago y murió heroicamente en la batalla de Alarcón; Fronila de Lemos, en 1175, fundó el monasterio de San Salvador de Ferreira, que aun hoy guarda en la nave absidal, bajo arco solio labrado, las arcas sepulcrales de algunos próceres de esta familia, cubiertas de estatuas yacentes